

Luis Andrés Edo, hombre polémico de la CNT

La tendencia de la conexión

Se ha hablado mucho en los últimos tiempos de las «tendencias» o «corrientes» en la CNT, también se ha dicho en más de una ocasión «la tendencia de Luis Andrés Edo», como hombre significado en una corriente definida. Luis Andrés Edo es un viejo militante, de la línea anarco-sindicalista, de la línea de los anarquistas libertarios. De los que cree que la CNT tiene que reivindicar su lugar entre la clase obrera. Luis Andrés Edo, desde su perspectiva, tiene un sitio entre los viejos luchadores por la libertad.



Tiene 53 años, el pelo blanco y la cara de persona agotada, no sólo por sus facciones caídas y con incipientes arrugas, sino por su expresión, un mirar apagado, la voz floja y una seriedad intrínseca, quizás harto de hablar, quizás porque era sábado y, al final de la semana, ya se tiene la boca seca y la cabeza desbordada.

entre los trabajadores. Aquél que él vivió cuando a los trece años entró a trabajar en la Renfe, los años de la FAI, la guerra. ¿Piensa que su posición hoy y las de los que usted llama nuevos militantes se puede enlazar en el marco de alguna corriente filosófica?

¿Van unidas a algunos de los pensadores anarquistas?

—No, en absoluto. La tendencia viene marcada únicamente por un lazo que nos une a todos los hombres que teníamos una formación militante formada en los años cincuenta. Nos encontramos con que somos un núcleo puente entre los planteamientos libertarios tradicionales y este fenómeno nuevo. Esta responsabilidad

de conexión es la característica principal de esta generación de los años cincuenta que nos marcó y nos sigue marcando pero no es corriente marcada ni vertebrada. Si se pudiese hacer una denominación creo que seríamos «la tendencia de la conexión».

Una de las mayores diferencias entre las dos corrientes que conviven en la CNT sería su campo de actuación, el tipo de sindicalismo a desarrollar.

La integración de los trabajadores al capital

«El nuevo movimiento libertario reprocha al proceso libertario tradicional que aún continuemos con la opción obrera anarco-sindicalista mientras, piensan, que el sindicalismo mundial está integrado totalmente al sistema capital. Nosotros pensamos que esto es cierto, que el proceso de integración de los trabajadores al capital es ya una cosa hecha y que, por el mismo motivo, el carácter anarco-sindicalista de la CNT se justifica más hoy que ayer. Ayer teníamos la conciencia de denuncia contra la dinámica que llevaba a la integración. Hoy tenemos la conciencia de denuncia contra el hecho consumado de la integración. Hoy nuestra lucha está, si cabe, más justificada».

Muchos años de exilio en Francia han dejado como huella un marcado acento francés que caracteriza su habla. Fumador, nervioso y optimista, con el futuro de su sindicato, del papel que aún le queda por jugar frente a la emancipación y la autonomía de la clase trabajadora.

«Todo el mundo habla hoy de zonas de influencia en la estrategia de acción sindical pero, la realidad del proceso político que estamos viviendo, no permite llevar una actuación cualitativa en el seno de esta estrategia. Las movilizaciones actuales están enmarcadas dentro de las campañas electorales de los distintos partidos y esto no es más que una prueba de que los criterios políticos prevalecen a

cualquier otro. Hablar de zona de influencia es este molino desenfrenado del proceso político no es hablar de nada».

Pero, si bien no podemos hablar de zona de influencia de la CNT si podemos hacerlo de criterios políticos, de orientación del movimiento obrero hacia unos fines, siempre políticos.

«Aquí sólo cabe una disyuntiva: o el movimiento obrero se desarrolla cada vez más en el camino de la integración del sindicalismo al sistema del capital o se resiste a la integración y marcha en el sentido de la autonomía del sistema y del capital. Este es el criterio político que la CNT está intentando madurar, las formas se demuestran en casos concretos, nuestra oposición al Pacto de la Moncloa, el rechazo al decreto de relaciones laborales y de elecciones sindicales y, en la actualidad, oponiéndonos a todos los comicios electorales. Es en este momento, después de la frustración del 15 de junio, cuando nos estamos jugando muy en serio una de las dos orientaciones para los próximos quince años».

Es en este sentido, en la aceptación y defensa de la segunda opción, que cree oportuno el rechazo de los convenios colectivos, es, en defensa de este criterio político, que algunas federaciones de la CNT han decidido no participar en los convenios colectivos.

Hacia el congreso estatal

«La ley que regula los convenios colectivos se debe rechazar porque es el caballo de Troya de la integración del movimiento obrero, por eso estamos en contra de los actuales convenios que, no debe confundirse con la negociación colectiva

que históricamente siempre hemos defendido. Nuestra postura pasa por proponer una contratación colectiva, libre y directa, no codificada por ninguna ley, es decir, sin la intervención del estado».

Luis Andrés Edo pertenece al ramo de la construcción, aprendió el oficio de pintor de paredes en el exilio, poco antes de que lo cogieran al intentar pasar al interior a través de las montañas. Hoy continúa con su oficio, continúa en el ramo de la construcción.

«La decisión de CNT de la construcción es de no participar en el proceso negociador pero sí de estar presentes en todos los procesos asamblearios, movilizaciones y huelgas. Queremos desencadenar una campaña en base a las reivindicaciones generales de todos los trabajadores, queremos una tabla reivindicativa interramos, se tiene que combatir la desunión de la clase trabajadora, la que están incrementando los convenios colectivos».

El fin de semana del 10 y 11 del corriente mes de febrero se celebró en Madrid un pleno nacional de la CNT, ¿cuáles fueron las decisiones más significativas?

«La más importante es la convocatoria del Congreso Estatal de CNT para el próximo mes de octubre. Este se presenta como un congreso polémico porque se opondrán las posiciones libertarias y anarco-sindicalistas a las nuevas tendencias. Saldrán a la luz ciertas corrientes que quieren modificar el contenido y la referencia anarco-sindicalista de la CNT, pienso, y es una opinión muy particular, que será conflictivo porque por ahí no pasaremos. Los demás acuerdos ya son más públicos, se manifestó, por ejemplo, el boicot activo a las elecciones».

La polémica está abierta

—En este sentido está de acuerdo en las tendencias en el seno del sindicato.

«Completamente. Es positivo, incluso necesario. Esto enriquece los planteamientos anarco-sindicalistas y libertarios. Pienso que hoy, la principal diferencia entre las tendencias de la CNT es que, el proceso libertario ha conocido un proceso histórico en el que su característica principal ha sido detectar cualquier fenómeno social con mucha antelación a que fuese público: los marginados, la enseñanza, la autogestión, la integración de la clase trabajadora al capital... los libertarios de antaño habíamos indicado cuál era la forma de resistir a esa integración. Entre la nueva militancia del movimiento anarquista no se ha recuperado esta capacidad de captación y hoy es el fenómeno social el que busca el movimiento libertario».

Cuando habla así no hace más que reivindicar aquellos años en que la CNT era el sindicato hegemónico

